



¡SAN FERNANDO, CHILE, URGENTE!

(Otro libro sobre el caso del avión uruguayo)

por IVÁN CAVIEDES

Interesantes aspectos inéditos del drama. Valiosos testimonios obtenidos de primera fuente. Notable esfuerzo periodístico, casi heroico, hasta trotar junto a los "resucitados" que van ahora a caballo. Mucho calor humano, como bien se expresa en la presentación del libro. Son cualidades inobjectables de la obra "SAN FERNANDO, CHILE, ¡URGENTE!", del periodista Oscar Vega.

(Una revisión más tranquila de las pruebas hubiera eliminado, por vez, las excesivas caídas ortográficas. Quizás hubiera sido también la ocasión de suprimir digresiones hacia lo político partidista, que el lector no desca en una obra de esta clase).

Pero me llama la atención más que nada cuando el autor incursiona en lo que se refiere a Dios. En vez de decir oerechamente: "Yo no creo que Dios haya intervenido allí", o algo parecido, da la impresión de que se nos quisiera obligar a pensar

a todos como él, cuando dice: "Los que quisieron sostener la imagen de Dios Padre en las montañas se encontraron, inexorablemente, con un grupo de hombres que, con fría lógica, se las arregló para no morir".

Cae en contradicción el señor Vega al manifestarse de acuerdo, repetidas veces, en que no se puede enjuiciar a estos muchachos sin haber "vivido" su odisea. ¿Por qué afirma entonces que no le deben nada a Dios? ¿Estuvo con ellos viviendo arriba en las nieves esos 70 días?

Estoy de acuerdo en que tal vez no hubo "milagro" propiamente tal. Pero, conociendo la Cordillera de los Andes, considero que el sólo hecho de que, por haberse atrasado la primavera, no les cayeran

ellos los 19 aludes que se precipitaron contra nosotros cuando enterrábamos a las víctimas, ya es algo fuera de lo común, es algo evidentemente providencial.

Para los que tenemos fe en Dios existe y escucha. Esos jóvenes tenían fe, invocaron a Dios y él los escuchó. Eso es todo. Si una persona no cree, no es justo que generalice diciendo que nadie cree.

Tengo junto a mí una carta que me envió mi amigo sobreviviente José Luis Inciarte, un mes después de que fue salvado, y justamente me admira su insistencia en destacar la obra de Dios en su favor. Dice: "Milagros que desde el primero, salir llevo del propio accidente hasta nuestro rescate, pasando por el alud y otra cantidad más, fui consciente de ellos y por tanto me dieron la fe necesaria para sobrevivir y soportar situaciones inimaginables para los que no vivieron esas penurias. Como le digo desde el principio: yo en nosotros y en mí la mano de Dios".

Las expresiones religiosas con que estos jóvenes llegaron, no eran sólo euforia del momento. Realmente se había robustecido su fe.

Y en su carta, una de las más bellas que he recibido en mi vida, José Luis agrega: "Otros no vieron la mano de Dios en un principio, pero cuando todos llegaron a verla, fue entonces cuando decidió devolvernos a nuestros familiares, para otorgarles el milagro a ellos, después de tanto sufrimiento que tiene que haber sido mayor que el nuestro".

San Fernando, Chile, urgente! [artículo] Iván Caviedes.

AUTORÍA

Caviedes M., Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

San Fernando, Chile, urgente! [artículo] Iván Caviedes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile